

# EL MUNDO

Domingo, 12 de julio de 2009. Año XXI. Número: 7.146.

ÚLTIMAS NOTICIAS

TU CORREO

SUPLEMENTOS

SERVICIOS

MULTIMEDIA

CHARLAS

TIENDA

LOTERÍAS



*Cuando debe decidir el corazón es mejor que decida la cabeza (Enrique Jardiel Poncela)*

## MERCADOS

### > EL DEBATE

# Los costes laborales y el mercado de trabajo

J. FERNÁNDEZ-VILLAVERDE

Los seres humanos somos criaturas de hábito, y como tales terminamos aceptando sin rechistar situaciones que, vistas desde fuera, serían consideradas intolerables. El mejor ejemplo en nuestra vida económica de cómo el tiempo nos acostumbra a todo es que, después de más de 30 años de penurias, ya no nos sorprende que España tenga un mercado de trabajo que no funciona.

Durante la mayor parte de este tiempo, el síntoma fundamental de la enfermedad ha sido un nivel de paro mucho más elevados que los de nuestros vecinos europeos, pero incluso durante la bonanza económica de 1994-2007, cuando el paro se redujo a cifras mucho más aceptables, seguimos sufriendo altísimos niveles de temporalidad y de un bajo crecimiento de la productividad.

Se han escrito ríos de tinta sobre el mercado de trabajo en España, sobre si debemos reformarlo o dejarlo como está. Aquí no tenemos tiempo de entrar en todos los detalles, algo que nos llevaría un libro entero (¡como poco!), ni de discutir cada una de las múltiples alternativas puestas encima de la mesa.

En vez de ello, vamos a llamar la atención sobre los resultados de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística, y cuyos resultados del primer trimestre del 2009 se publicaron el pasado 18 de junio. La encuesta es un instrumento clave para entender el mercado de trabajo. Los economistas siempre explicamos que un mercado se describe por las cantidades intercambiadas en él y por el precio al que éstas son intercambiadas. Si las cantidades del mercado de trabajo se miden por la Encuesta de Población Activa, que es una fuente con la que muchos lectores estarán familiarizados, la Encuesta de Coste Laboral nos dice los precios, es decir, cuánto le cuesta a un empresario contratar a un trabajador en términos de salario, cotizaciones a la Seguridad Social y otros costes.

El dato más aterrador del primer trimestre de 2009 es que el coste laboral creció un 3.9% con respecto al mismo trimestre de 2008. Pensemos por un segundo qué significa esto: dado que el IPC se incrementó en el mismo período algo menos del 1%, los costes laborales han subido alrededor de un 3% en términos reales. Es decir, que mientras la economía española destruía empleo a un ritmo aceleradísimo, un 6.43% de acuerdo con la Encuesta de Población Activa (o para que sea una cifra más clara, un poco por encima de un millón trescientos mil puestos de trabajo), los costes laborales seguían subiendo. Y si bien parte de esto se ha debido a las mayores indemnizaciones de despido pagadas, la mayor contribución al incremento viene por unos salarios que han subido un 2.8%.

Primera  
Opinión  
España  
Mundo  
Ciencia  
Deportes  
UVE  
Comunicación  
Última  
Mercados  
Crónica  
Índice del día  
Búsqueda  
Edición local  
M2  
Catalunya  
Balears  
Servicios  
Traductor  
Televisión  
Resumen de prensa  
Hemeroteca  
Titulares por correo  
Suplementos  
Magazine  
Crónica  
El Cultural  
Su Vivienda  
Nueva Economía  
Motor  
Viajes  
Salud  
Aula  
Ariadna  
Metrópoli  
Ayuda  
Mapa del sitio  
Preguntas frecuentes

**elmundo.es**

Información gratuita actualizada las 24 h.

SUSCRIBASE A  
**EL MUNDO**

- Más información
- Renovar/Ampliar
- Estado suscripción
- Suscríbese aquí
- Suscripción en papel

**BUSCAR**  
con ARIADNA@

Buscar en...

Buscar

Participación  
Debates  
Charlas  
Encuentros digitales  
Correo

No hace falta ser un genio para darse cuenta de que esto no cuadra: cuando un mercado funciona bien, si la demanda baja, también bajan los precios. Pensemos en una persona que tiene una tienda de ropa: si esta primavera pasada ha vendido poco género por la crisis, el dueño reducirá el precio este verano más que nunca. Para comprobarlo, uno sólo tiene que caminar por cualquier calle comercial de España para ver el número inusitado de rebajas.

Este mecanismo de ajuste, que muchos vemos como normal y sensato, no parece que se aplique a nuestro mercado de trabajo. ¿Cae el empleo?, pues los costes siguen subiendo. ¿Y por qué esto es un desastre? Porque obliga a las empresas a un ajuste en términos de puestos de trabajo mucho más fuerte que el que tendrían que realizar si los costes laborales no hubiesen crecido, al menos en términos reales.

Las empresas ni son malvadas ni perversas, simplemente responden a los incentivos que reciben, exactamente igual que todos nosotros, y si la producción cae y los costes suben, la única manera de que salgan las cuentas es eliminar puestos de trabajo.

Por muchos años, el problema fundamental de la economía española ha sido que nuestro mercado de trabajo es un desastre, un engendro nacido de una legislación franquista autárquica e intervencionista que los gobiernos de la democracia no han sabido reformar, y que cuando lo han intentado parchear con medidas como la liberalización de los contratos temporales, no ha hecho sino exacerbar los males existentes.

Esto es algo que tenemos que corregir por la vía de la urgencia. ¿O es que alguien puede mirar a los datos de la Encuesta de Coste Laboral y decir que no tenemos razón?

Jesús Fernández-Villaverde es profesor en la Universidad de Pensilvania y de FEDEA. Juan F. Rubio es profesor en la Universidad de Duke y FEDEA

JULIA BERECIARTU

recomendar  
el artículo



portada de  
los lectores



copia para  
imprimir



[PUBLICIDAD](#)

[HACEMOS ESTO...](#)

[MAPA DEL SITIO](#)

[PREGUNTAS FRECUENTES](#)

[elmundo.es como página de inicio](#)

[Cómo suscribirse gratis al canal](#) | [Añadir la barra lateral al netscape 6+ o mozilla](#)

Otras publicaciones de Unidad Editorial: [Yo dona](#) | [La Aventura de la Historia](#) | [Descubrir el Arte](#) | [Siete Leguas](#)

© Mundinteractivos, S.A. / [Política de privacidad](#)